

Presencia de escritores hispanoamericanos en Coronas y Álbumes madrileños del siglo XIX

En el siglo XIX, y específicamente en su primera mitad, se adoptan las formas tradicionales, como medio de transmisión del poema, las cuales se intensifican y adquieren un evidente desarrollo, y surgen nuevas formas que son propias y originales de la época, si bien es cierto que habría que establecer una distinción previa entre los originales manuscritos y los textos impresos. En el primer caso la distinción estriba en la propiedad del manuscrito:

a) *Si el autor es el propietario del manuscrito* éste suele conservarse en el archivo familiar, y posteriormente por medio de donaciones, o ventas pasar a la custodia de los centros oficiales: Archivos, Bibliotecas, o a las manos de algún coleccionista; sin embargo su pérdida, lamentablemente, es lo más frecuente. En ocasiones, algunas composiciones manuscritas se han conservado por haber sido prueba de la acusación en algún proceso judicial, generalmente por motivos políticos, por lo que se conserva formando parte del sumario de tal proceso.

b) *Otro propietario*: El autor utiliza una forma de difusión de su poesía, característica de la época: escribe sobre un álbum, o en abanico, perteneciente a alguna señora o señorita admiradora de su arte. En este caso su conservación es aún más problemática, y sólo excepcionalmente algunos ejemplares se conservan en los Museos. Sin embargo, tenemos constancia de que tal fenómeno tuvo un gran desarrollo por la frecuencia con que, tanto en la prensa periódica, como en otro tipo de impresos, se reproducen tales composiciones, que generalmente aparecen sin título, al cual se le sustituye por una fórmula que presenta muy pocas variaciones: «En un Álbum», «En el Álbum de...». Se suele omitir el nombre de la persona a quien se dedicó el poema, o se utilizan las iniciales del nombre y apellidos para ocultar su identidad. Ej.: En los *Ensayos Poéticos* de Salvador

Bermúdez de Castro¹: *En el Álbum de la M. de V.* «Tú cuya vida se desliza en goces...» (pp. 77-79), en las *Noches Perdidas* de Francisco Martínez de Arizala²: *En un Álbum.* «Temprana rosa nacida...» (pp. 119-21), en los *Ensayos poéticos* de Juan Federico Muntadas³: *En un Álbum. A Conchita.* «Dime ¿qué quieres, Conchita...» (pp. 36-37). en el «Liceo Valenciano», R. M. Boulet⁴; *Para un Álbum.* «Mal trina el pobre gilguero...».

Leonardo Romero Tobar⁵ en reciente estudio sobre los álbumes románticos manuscritos da la referencia de unos veinte ejemplares localizados en Bibliotecas públicas y colecciones particulares. Las causas a las que atribuye Romero Tobar «el desconocimiento generalizado que se tiene sobre los álbumes, tanto en su dimensión de emblema social como en su significado de manuscrito integrador de las artes», son fundamentalmente «la idea sobre el parvo valor artístico de los poemas de Álbum; la estimación de los herederos de estos volúmenes que los consideran fragmentos secretos o insignificantes de la vida íntima de sus familias; y el reducido interés que hoy despierta entre los filólogos el estudio del romanticismo español».

El álbum anterior a 1840 en definición del mismo autor es manuscrito constituido por textos autógrafos de distintos autores al que se incorporan materiales pictóricos y musicales, y que tiene como finalidad el elogio de la destinataria, y sin que, como dice en otro momento, esto suponga que necesariamente sea una mujer la destinataria, ya que también se pueden encontrar ejemplares de álbumes pertenecientes a varones.

En su variante impresa, el álbum no parece responder al significado del álbum manuscrito ya mencionado. Por el contrario, rara vez encontramos alguno impreso destinado a una mujer, mientras que, por otro lado, se amplía su sentido⁶, pasando a denominar unas veces a la recopilación de textos poéticos o en prosa generalmente con un tema común; otras da nombre a algún periódico o revista; en ocasiones sirve para designar el impreso en el que se edita una selección de las colaboraciones de más éxito insertas en alguna revista; finalmente, con mucha frecuencia hace referencia a una colección de estampas, fotografías o grabados.

1. Salvador Bermúdez de Castro: *Ensayos Poéticos*. Madrid. Est. Tip. Calle del Sordo, 1840, 381 pp. + 1 h.

2. Francisco Martínez de Arizala: *Noches Perdidas*. Granada. Imp. de Manuel Sanz, 1850, XI + 226 pp.

3. Juan Federico Muntadas: *Ensayos Poéticos*. Madrid. Imp. de la Publicidad 1848, X + 329 pp.

4. *Liceo Valenciano*, II-1842, pp. 90-91.

5. Leonardo Romero Tobar: «Los Álbumes de las Románticas», en *Escritoras Románticas Españolas*. Madrid. Fundación Banco Exterior, 1990, pp. 73-93.

6. *Ibid.*, p. 78.

De todos estos tipos tenemos ejemplos abundantes tanto en los impresos en España como en los del conjunto de los países americanos.

La presentación material es también muy diversa. Cuando se trata de un volumen con un tema común, o bien los dedicados a algún asunto relacionado con la Casa Real, suelen realizarse en formatos mayores —cuarto, folio—, sobre papeles de calidad, y en los que, además de la parte literaria, cobra gran importancia la parte artística: grabados, retratos de los reyes o de los autores, orlas, portadas litografiadas y empleo del color. La venta se solía hacer por suscripción. Por el contrario, aquellos volúmenes que, con el nombre de álbum, se publican con una selección de los textos de más éxito en una revista, caso también muy frecuente, se editan de forma más modesta, apenas se utilizan elementos artísticos, la calidad del papel es sensiblemente más baja y se imprimen sobre formatos menores. Hay que tener en cuenta que, en general, estos últimos se distribuían gratuitamente entre los suscriptores de alguna revista o periódico diario.

De los álbumes impresos en Madrid sólo en tres de ellos encontramos colaboraciones de escritores hispanoamericanos.

El primero de ellos, el *Álbum literario*⁷, es ejemplo característico de este tipo de impresos, excepto por lo que se refiere a la carencia de un tema unitario. Se trata en este caso de una selección de textos poéticos en su mayoría, con algún texto en prosa, que se realizó para ser regalado a los suscriptores de la *Biblioteca Popular*.

En su aspecto externo, se presenta este volumen en un formato octavo, impreso en los talleres bibliográficos de Francisco de Paula Mellado, en el año 1846. En él encontramos las firmas de Larra, Espronceda, Lista, Mesonero, al lado de la única colaboración femenina: Una oda dedicada a la Reina Isabel II, leída en función extraordinaria del Liceo de Madrid por su autora, Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Dos años más tarde en 1848, esta autora colaborará en otro álbum madrileño de características bien distintas al citado anteriormente: el *Álbum Religioso*⁸ que lleva como subtítulo *Colección de veinte y cuatro composiciones líricas sobre asuntos del Evangelio y hechos de los Apóstoles*, fue impreso en la Imprenta de la Publicidad por Rivadeyra.

7. *Álbum literario*. Madrid. Francisco de Paula Mellado, 1846, 2 h. + 320 pp.

8. *Álbum religioso... Colección de veinte y cuatro composiciones líricas sobre asuntos del Evangelio y hechos de los Apóstoles*. Madrid. Rivadeneyra, 1848, 122 h.

Cada una de las veinticuatro composiciones insertas en el álbum va precedida de un magnífico grabado de acero con una escena alusiva al tema de la composición, todas las páginas van orladas, y las iniciales adornadas. La gran calidad del papel y los tipos empleados, permiten considerar a este álbum como uno de los mejores impresos de su época.

El volumen se inicia con el poema en lirás del venezolano Rafael María Baralt, sobre *La Anunciación*. El también venezolano José Heriberto García de Quevedo, colabora con veintiuna octavas dedicadas a *San Pablo en Filipos*, y la ya citada Gómez de Avellaneda, con una oda titulada *San Pedro libertado por un Ángel*.

En 1850 estos mismos autores colaboran en el *Álbum del Bardo o Colección de artículos en prosa y verso de varios autores*⁹, impreso también en Madrid en la tipografía de Boix, en formato octavo, reunió cuarenta y cinco composiciones poéticas de los más celebrados autores del momento. Otra vez el venezolano Baralt, en esta ocasión con un soneto *Al Sol*; José Heriberto García de Quevedo titula su poema *El huracán de la Habana* en evocación del que tuvo lugar en los días 11 a 12 de octubre de 1846; y Gómez de Avellaneda con su poema a *La Cruz*. Junto a éstos aparecen dos firmas nuevas: la del también cubano Gabriel de la Concepción Valdés, que firmaba sus colaboraciones como Plácido, o Plácido el mulato, «el más brillante y sonoro poeta popular», según algún crítico contemporáneo, y la del también cubano José María de Heredia y Campuzano. Del primero se inserta el poema «*El Genio*»; del segundo, el poema *Misanropía*.

Las Coronas decimonónicas españolas, a diferencia del resto de este tipo de impresos antológicos, suelen editarse para conmemorar un hecho luctuoso —el fallecimiento de un personaje, o un hecho histórico digno de tal consideración—, al menos los publicados en España durante la primera mitad de siglo. Excepcionalmente, y con un motivo bien distinto, se publicó una *Corona poética*¹⁰ que con motivo de la boda real fue dedicada a la Reina Isabel II. Lleva como título *Corona poética a S.M. y A. en su feliz enlace con sus augustos primos los Serms. Sres. Duques de Cádiz y de Montpensier*. Fue impresa en 1846 en los talleres madrileños de Rivadeneyra en formato octavo y con una presentación digna de las personas a quienes iba dedicada. Rafael María Baralt contribuye aquí con un extenso poema epitalámico, como el resto de las colaboraciones del álbum.

9. *Álbum del Bardo o Colección de artículos en prosa y verso de varios autores*. Madrid: Boix, 1850, 473 pp.

10. *Corona poética a S.M. y A. en su feliz enlace con sus augustos primos los Serms. Sres. Duques de Cádiz y de Montpensier*. Madrid. Rivadeneyra, 1846, 56 pp.

Mencionábamos antes el carácter funerario de la generalidad de las coronas españolas, dentro de este grupo podríamos encuadrar la *Corona fúnebre del 2 de Mayo de 1808*¹¹. Tanto el contenido como su presentación material son propios de esta clase de publicaciones. La *Corona fúnebre del 2 de Mayo* aparece subtitulada como *Colección de composiciones poéticas escritas por varios autores en honor de los primeros mártires de la libertad e independencia española* precedida de una reseña histórica, biográfica y descriptiva. Se imprimió en Madrid, en 1849, en la tipografía de la Vda. de Don R. J. Domínguez, orlada en negro en todas sus páginas. Los artículos históricos y biográficos se deben a Braulio A. Ramírez, editor del volumen, se adornan con tres magníficas litografías realizadas por Legrand con los retratos de Daoíz, Velarde y el monumento al 2 de Mayo, tema del soneto de Gertrudis Gómez de Avellaneda, única representación hispanoamericana en este álbum.

Si tuviéramos que juzgar la divulgación y el prestigio de los escritores hispanoamericanos en publicaciones españolas en esta primera mitad del siglo XIX, basándonos exclusivamente en Coronas y Álbumes madrileños, tendríamos como conclusión que sólo los poetas de dos países, Venezuela y Cuba, eran llamados a colaborar en este tipo de publicaciones. Sin embargo, una búsqueda exhaustiva en la que no se excluyera una parte de la producción en razón del área geográfica —en este caso Madrid— nos permitiría alcanzar un resultado mucho más positivo, hasta llegar, en última instancia, a aquellos álbumes o cancioneros impresos en cualquier ciudad de España, y en los que no intervienen sino escritores hispanoamericanos. Valga como ejemplo el caso de *El Álbum Puertorriqueño*¹² o el del *Cancionero de Borinquen*¹³, ambos impresos en Barcelona, y en los que se recogen las composiciones de un grupo de escritores que, como Santiago Vidarte, Francisco Vasallo y Pablo Sáez, todos ellos naturales de Puerto Rico, se reúnen para publicar esas colecciones de ensayos poéticos que dedican a sus padres y amigos en su país de origen.

GLORIA ROKISKI LÁZARO
Universidad Complutense

11. *Corona fúnebre del 2 de Mayo de 1808. Colección de composiciones poéticas escritas por varios autores en honor de los primeros mártires de la libertad e independencia española*. Madrid. Oda de R. J. Domínguez, 1849, 144 + XXIV pp.

12. *Álbum (El) Puertorriqueño*. Barcelona. Tomás Carrera, 1844, IV + 194 pp. + 3 h.

13. *Cancionero de Borinquen. Composiciones originales en prosa y verso*. Barcelona. Imp. de Martín Carlé, 1846, 4 h. + 242 pp.